

**Jornadas Nacionales de Economía: caminos de recuperación para Venezuela.
60 Aniversario del IIES y de los estudios de Economía.
Palabras de Bienvenida**

Dra. Christi Rangel Guerrero

Hasta este momento de nuestra historia democrática, el año 2018 terminará con los peores indicadores de desempeño económico y social: inflación en lo que va de año de 34.680%, según el Índice de Precios al Consumidor de la Asamblea Nacional, Guillermo Arcay y Asdrúbal Oliveros (2018) estiman caída de la producción del 23%, disminución del salario real del 95%, pobreza superior al 80% según ENCOVI (2017), aumento de la desigualdad, desnutrición, entre otros. Lamentablemente, no podemos asegurar que la situación mejore en los próximos años, tal vez éste no sea el peor año.

Es curioso, sin embargo, leer documentos escritos en diferentes momentos previos y percibir esta sensación de crisis, de urgente necesidad de aplicar correctivos y enmendar el rumbo, en quienes nos dejaron sus testimonios. El Consejo Académico de la Universidad de Los Andes incluyó en los considerandos para justificar la creación de los estudios de Economía y del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales en septiembre de 1958, cito “que la zona de los Andes, ..., atraviesa hoy día una situación difícil que solo podrá resolverse favorablemente mediante estudios permanentes y esfuerzos conjuntos de técnicos especializados.” Tres años más tarde el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, pronunció palabras con ocasión de la publicación del primer número de la Revista Economía, decretando el deber de las Facultades de la Universidad de Los Andes de atender “... al cuerpo enfermo de la patria, que necesita remedio para sus males y una forma de vida más digna, más humana, sin miseria y sin hambre, con esperanza y fe”, palabras citadas por la profesora Luz Marina Rondón en su discurso de apertura de nuestras Jornadas Aniversario en 2015, momento en el que ella afirmaba que las palabras expresadas por el Rector Magnífico “siguen vigentes como en ningún momento”. Quisiera compartir mi propia experiencia como estudiante de Economía en esta Facultad entre 1991 y 1996, por cuanto en este período ocurrieron dos golpes de Estado, hubo una difícilísima crisis financiera y tuvimos la inflación más alta de nuestra historia, hasta entonces. Viví mis años de

estudio escuchando graves diagnósticos y serias alertas ante escenarios económicos tortuosos, lo que en aquél entonces me hizo asumir nuestra disciplina en los términos que la caracterizó Thomas Carlyle, “la ciencia lúgubre” a mediados del siglo XIX.

Me aventuro a afirmar que muchos pensarán, junto conmigo, al comparar diversos momentos de nuestra propia vida con lo que estamos enfrentando ahora, que “éramos felices y no lo sabíamos” y tal vez tratamos con excesiva gravedad los desafíos del pasado.

Pero, ¿y ahora? No podemos decir que exageramos al valorar dramáticamente nuestro contexto – país, vivimos una emergencia humanitaria compleja, según calificadas organizaciones de DDHH. Específicamente, en el sector universitario es inocultable la desmejora de las condiciones del trabajo académico, que lleva más de una década. Desde el año 2007, aún cuando en fechas posteriores el poder ejecutivo de Venezuela disfrutó de altísimos ingresos extraordinarios, el sector universitario viene arrastrando las consecuencias de la desinversión en infraestructura, en proyectos de investigación y desarrollo, en la formación de sus recursos humanos, así como también las consecuencias de una merma de los salarios reales de todos grupos que la integran; cuando termina el festín de ingresos extraordinarios a finales de 2013 y se profundiza la crisis económica, los universitarios quedamos en peor situación que otros sectores económicos.

Empero, en este contexto de adversidad, de justificadas exigencias al sector público, de múltiples razones para buscar otros destinos, hombres y mujeres están haciendo posible que en nuestra Facultad se sigan impartiendo las carreras de Economía, Administración, Contaduría, Estadística y muy recientemente se haya creado el programa de Técnico Superior Universitario en Gestión de la Gastronomía. También se persevera en los cursos de postgrado: dos programa de especialización, cuatro maestrías, tres doctorados y un cuarto doctorado en gestación. En relación a la investigación, la Facultad cuenta con dos institutos, dos centros de investigación y diez grupos acreditados por el CDCHTA, entre los que quiero destacar el Grupo de Investigación de Legislación Organizacional y Gerencia (GILOG) y el Grupo de Estudios Económicos sobre Asia (GEEA), formados hace muy poco, lo que evidencia que hay un

obstinado empeño, no solo en mantener lo que nos legaron nuestros fundadores: (Pedro Rincón Gutiérrez, Ramón Vicente Casanova, Manuel Pocaterra, Heberto Urdaneta), también lo hay en seguir construyendo, en seguir creando y educando. Junto a los profesores están muchos trabajadores que sienten a esta Facultad como su casa: laboriosos, abnegados y comprometidos con su defensa.

Es imposible no mencionar a nuestros estudiantes que también están sorteando múltiples obstáculos, paradójicamente, en la era de la información y de las comunicaciones, no tienen como trasladarse y caminan, se arriesgan, padecen la intermitencia e incertidumbre en el acceso al agua, a la energía eléctrica, a la conexión a internet; las becas y remuneraciones por ser preparadores o auxiliares de investigación no compran ni un desayuno, pero aún así, insisten en continuar, concursan para apoyar la investigación y se siguen destacando y alimentando nuestras ganas de trabajar, nos enorgullecen y animan.

No comprendo cómo están sosteniéndose los universitarios, es un arcano por descifrar sus motivaciones, los sentimientos que les permiten continuar, pero no dudo de un trasfondo digno de admirar. Una prueba de ello es que hemos podido encontrarnos esta mañana aquí: sociedad civil, empresarios, trabajadores, estudiantes, profesores, investigadores y autoridades. Gracias a los invaluable aportes de los profesores que escribieron sus trabajos y planificaron sus ponencias, de profesores y trabajadores que se esforzaron en las labores logísticas, del sector privado, que sigue apostando por la Universidad, de los egresados que están agradecidos por la experiencia de haber estudiado en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, las Jornadas Nacionales de Economía, caminos de recuperación para Venezuela, darán inicio para celebrar los sesenta años de andadura de esta casa de estudios y rendir tributo a las consideraciones que justificaron la creación de la Facultad.

Es innegable que el contexto es desafiante pero no lo hagamos lúgubre, que sea una oportunidad para el aprendizaje, para repensarnos como institución, para la creatividad, para salir de la inercia y cambiar.

Gracias por estar aquí, sean todos bienvenidos.